

## En el centro del Valle, esta el paraíso

“El Cerrito bella ciudad cariño

Hermosa villa de san Agustín

Con orgullo tu himno entonamos

Tu dulce historia jamás tendrá fin” En días especiales, en escuelas y colegios se oyen voces de niños y jóvenes entonando estas líneas, son afortunados de vivir en una tierra bendecida por el campo y sus frutos, son afortunados de responder cuando les preguntan, “Soy cerriteño”. El Cerrito, esta bien nombrada ciudad cariño, donde abundan las razones para enamorarnos de su gente y sus atardeceres hoy nos presenta 7 tesoros y momentos que esperan por nosotros a menos de 40 minutos desde Cali y a donde se llega por las mejores carreteras de la maya vial de nuestro departamento.

No sólo con guarapo se deleita el hombre En el Valle, o quizás en Colombia, quién no ha probado los deliciosos panderitos Kist, si, esos que vienen en un baldecito blanco de plástico. Pues bien, ese delicioso manjar tiene su cuna en El Cerrito y desde hace más de 20 años se produce en una fábrica que todo buen cerriteño sabe referenciar. También encontramos diferentes asociaciones de mujeres que con saberes ancestrales se han unido para producir y promocionar todas las preparaciones de mecatos típicos, uno de ellos, exótico y centenario: el Chuyaco. Es de esos postres que luego de probarlos no se igualan fácilmente. Casas de Grandes Familias, herencia para nuestra identidad Por su estratégica ubicación y geografía El Cerrito fue la tierra escogida por familias adineradas de la época de la colonia (siglos XVII, XVIII y XIX) que la vieron como el lugar apropiado para asentarse y trabajar la tierra a través de la agricultura y la ganadería. Así, construyeron enormes casas de Hacienda que hoy se conservan como retratos de un pasado coloreado por rígidas costumbres, hermosos vestuarios, incomparable fervor cristiano y ante todo, una imponente arquitectura. Con sus samanes y extensos prados Haciendas como La Concepción, La Merced, El Ático son verdaderos tesoros vallecaucanos. Museo de La Caña de Azúcar – Hacienda Piedechinche, encuentro con el saber y la naturaleza El Museo de la Caña de Azúcar reúne una valiosa muestra de testimonios materiales asociados a esta planta, una de las más importantes para la alimentación y la economía del pueblo colombiano. Consta de una Casa de hacienda colonial representativa de la arquitectura del siglo XVIII, enriquecida con Mobiliario y obras de arte de la época. Dentro del recorrido, y distribuidas en los jardines, se aprecian viviendas típicas de las regiones del País que tienen tradición cañera. En su interior hay trapiches y objetos domésticos relacionados con la molienda de la caña y con el proceso de elaboración de la panela. En el exterior, preciosos jardines buscan restablecer el equilibrio entre las plantas, los insectos y las aves. Existen árboles y arbustos de diversas regiones de Colombia y se han creado las representaciones de los microclimas de los lugares donde se siembra la caña de azúcar. Hacienda El Paraíso, donde el amor se respira y se contagia La Casa Museo Hacienda El Paraíso, es uno de los destinos turísticos predilectos El Cerrito y el Destino Paraíso. Este ícono de la cultura vallecaucana, es conocido mundialmente por haber sido la fuente de evocación como escenario de la novela cumbre del romanticismo latinoamericano: María, de Jorge Isaacs. Está impregnada sin lugar a dudas de los detalles de la novela: Los rosales, la sombra de los samanes, el paisaje idílico que del valle geográfico, la conservación viva de la memoria de la vida en las haciendas del siglo XIX, el reino de la deliciosa frescura. Son motivos suficientes para visitarla una y otra vez. El Pomo, alojamientos campestres con privilegiadas vistas del Valle y espacio para la aventura En este corregimiento, al que se llega continuando por la carretera que lleva a la Hacienda El Paraíso, se encuentran hermosos alojamientos rurales con todas las comodidades y espacios pensados para niños, jóvenes y adultos, lo que se busca para unas agradables vacaciones. Pero además en El Pomo se encuentra La Maloka de Los Vientos, un complejo turístico que ofrece todas las actividades de aventura que se pueden practicar en este piedemonte de la cordillera. Canopy, parapente, puentes tibetanos, muro de escalada, péndulo, y más posibilidades de diversión sin límite. Santa Elena, sinónimo de descanso, confort y relax entre cultivos de uva y remembranzas a “María” En los últimos años, Santa Elena se ha convertido en el recomendado para los amantes del turismo rural. Con sus fincas, su cercanía a dos de los más importantes atractivos del Valle del Cauca, su oferta gastronómica de restaurantes típicos, además del cultivo en extensas plantaciones de Uva Isabellina y elaboración de vinos artesanales, este corregimiento es una parada obligada para quien visite El Cerrito. Su plaza ostenta una estatua de los enamorados Efraín y María, cerca a ellos está la choza de Chuchú, casa museo donde se revive el pasado y se celebra el presente. Semana Santa en El Cerrito, patrimonio nacional Una tradición que cumple 170 de años y congrega a todos los entusiastas de la comunidad que ven en esta celebración religiosa mucho más que la reafirmación de su Fe. Preparar las homilias, desempolvar las andas, adecuar y redecorar los pasos, coser a toda prisa y con perfecto cuidado los vestidos de las regidoras que acompañan la procesión, comprar las alpargatas para los cargueros, afinar los instrumentos y ensayar las piezas que tocarán las bandas de los colegios. Toda esta preparación previa une los corazones de los apasionados feligreses pero además alegra y enorgullece a todos los que se sienten cerriteños. Las procesiones, actos litúrgicos, banquetes, la música, las flores que adornan cada paso, son pequeños detalles que forman un precioso cuadro, donde la cultura y el gozo espiritual son suficientes para que nadie quiera perderse esta conmovedora celebración.

Majestuosas haciendas, modernos ingenios azucareros, museos y atractivos, mecatos, platos típicos, jugo y vino de uva isabellina, extensa zona rural con diversos cultivos, piedra de los enamorados, cuna del amor entre Efraín y María, vientos perfectos para un vuelo en parapente, estación del Tren Turístico del Valle, encuentro armónico entre mestizos y afrodescendientes” Como dijo alguien por ahí, “El Cerrito huele a caña, sabe a azúcar y transpira romance”. Mayor información: [www.destinoparaiso.com](http://www.destinoparaiso.com) Mónica Alzate V Comunicadora Social –

Corporación Destino Paraíso Febrero 23 de 2010